



Sóller está situado en el NE de Mallorca y ocupa un valle transversal de la Sierra de Tramontana, frente al mar. El clima, el paisaje, la luz y su fisonomía urbana han propiciado que Sóller sea un lugar fascinante que cautivan millones de visitantes cada año.

Además Sóller cuenta con diversos núcleos de población como: el Puerto, l'Horta de Sóller, Biniaraix y l'Alqueria del Comte, lugares que son refugio temporal y/o vacacional de artistas y de gente atraída por la paz, la luz y el color del valle.



En el valle de Sóller, aislada por las montañas, se puede acceder desde Palma a través del túnel, atravesando el puerto de montaña conocido como "Coll de Sóller"; o mediante un recorrido inolvidable, mediante los bellísimos pasajes desde el famoso tren de Sóller, la puerta de entrada desde hace mas de cincuenta años en el valle de los cítricos y de los olivares.

Si el entorno en el que esta ubicado es de una belleza extrema cabe también destacar la mano del hombre en construcciones como la Parroquia de Sant Bartomeu, de estilo neogótico sobre el solar de una primitiva iglesia, en la que llama su atención la fachada modernista, concebida a principios del siglo XX por el arquitecto Rubió i Bellver, discípulo de Gaudí y autor también del antiguo Banco de Sóller.

Can Prunera, en la construcción de esta singular casa señorial de estilo modernista alternan en perfecta armonía el hierro forjado y la piedra.



Sa Torre Picada, se trata de una torre vigía construida en la costa de la Talaia para advertir a los habitantes de la población de posibles ataques sarracenos. Hay que destacar también el Museo Balear de Ciencias Naturales, inaugurado en 1992 y que se dedica al estudio, conservación y divulgación de la naturaleza.

Se encuentra situado en una casa de principios del siglo XX y en los terrenos que la rodean se encuentra el Jardín Botánico de Sóller. La exposición permanente ayuda a conocer la historia geológica del archipiélago a través de una espectacular colección de fósiles, rocas, hongos, crustáceos e insectos.

El Jardín Botánico de Sóller se inició el año 1985 abriéndose al público en 1992 como centro de conservación, investigación y conocimiento de la flora mediterránea y especialmente de la flora balearica.

HISTORIA



Se han encontrado, en Moleta, vestigios de la época talayot que se remontan a una época comprendida entre el 5200 a. C. y el 2700 a. C. En el Museo de Mallorca hay tres estatuas de bronce encontradas en la Roca Roja (siglos IV-III a. C.) de una divinidad bélica de la prehistoria balear.

El 11 de mayo de 1561, una coalición de corsarios argelinos comandados por Otxali y Iusuf-Arrais formaron una escuadra muy potente con veintidós galeones para atacar Mallorca.

Esta armada, antes de llegar a Mallorca, se detuvo en Ibiza para proveerse de agua. Esto hizo que los mallorquines recibieran aviso de que el ataque empezaría en Sóller, por lo que el Capitán General de Mallorca, Guillem de Rocafull, envió un aviso al capitán de Sóller, Joan Angelats, y a Buñola, Santa María y Alaró para que diesen su ayuda.

Los mallorquines salieron hacia el Campo de la Oca, en dirección al Puerto de Sóller. Desembarcaron unos 1.600 corsarios sin que los guardas de tierra se diesen cuenta. Los

invasores se dividieron en dos grupos: mientras uno fue directamente hacia el puerto, el otro dio un rodeo y atacó Sóller desde el norte, obteniendo un gran botín. Los Sollerics, que habían salido hacia el puerto, se encontraron entre dos fuegos, decidiendo atacar el grupo corsario que se encontraba en el puerto. Una vez retomado el puerto decidieron esperar a que el segundo grupo volviera cargado con el botín, mujeres y niños que pretendían llevarse como esclavos. Cuando los corsarios se sintieron en peligro mataron muchos prisioneros, por lo que fueron perseguidos por los mallorquines hasta los acantilados. Se deben remarcar dos hechos: las valientes mujeres de Can Tamany que liquidaron con engaños a los piratas que asaltaron la casa y una partida de bandoleros que hicieron un gran daño a las filas sarracenas, por lo que fueron perdonados por el rey Felipe II.



Estos hechos se recuerdan cada año en una fiesta en mayo.

Debido a los corsarios, a partir del siglo XVI, se construyó la Torre Picada y el Castillo del Puerto De Soller. También se fortificó una parte del pueblo, aunque de esta última obra sólo queda un trozo de muralla junto a la iglesia parroquial. Haciendo un poco de historia, diremos que los árabes bautizaron a esta población con el nombre de "Sulliar" (procede del suelo), en referencia a los dilatados olivares que rodeaban Sóller en la época de su dominación. Hasta muy entrado el siglo XX, Sóller y su economía no podían concebirse sin sus naranjas.

A finales del Siglo XVIII, huyendo de una Francia sacudida por la revolución, se refugiaron en esta comarca campesinos, viticultores, fabricantes de paños y comerciantes franceses que no tardaron en organizar envíos de esta fruta hacia Francia.

En el país vecino, los familiares o conocidos de los "franceses de Sóller" abrieron con el sugestivo nombre de "Jardin d'Espagne", jardín frutal de España, las primeras tiendas de frutas meridionales, formando una red independiente al estilo de una cooperativa que muy pronto traspasó las fronteras de Francia.

Lo que inicialmente proporcionó riqueza y poder a Sóller sufrió un cambio radical en 1860. Un parásito atacó los árboles y sus frutos y la próspera región se precipitó desde las luminosas alturas de la prosperidad al profundo valle de la crisis. Esta circunstancia afectó sobre todo a los labradores que acababan de adquirir nuevas tierras y también a los que acababan de comenzar, la mayoría de los cuales partió, si no a Francia, a Latinoamérica, sobre todo a países como Cuba, Puerto Rico o Venezuela.

FIRES Y FESTES

-



El "Firó" es la fiesta más importante y más conocida de Sóller, recuerda el saqueo pirata que sufrió Sóller el 11 de mayo de 1561. En ella se encuentran 4 batallas (2 en el Puerto, 1 en La Huerta y 1 en la plaza del pueblo).

- Otro punto fuerte de la cultura es el festival internacional folclórico Sa Mostra que, fundado por el grupo Aires Sollerics en 1980, reúne grupos de todo el mundo durante una semana del mes de Julio. Este festival tiene una duración de siete días, durante los cuales los grupos presentan espectáculos de cara al público y además se celebran unos "intercambios" con el fin de ampliar el conocimiento cultural de los asistentes. El festival está enmarcado dentro de la organización de carácter no lucrativo CIOFF.

- En agosto se celebra la fiesta de San Bartolomé dedicada al patrón del pueblo, con un espectáculo de fuego llamado correfoc en que el infierno toma la Tierra. Los demonios del grupo local Esclatabutzes invaden la plaza de la constitución del pueblo después de un espectáculo de introducción. La fiesta acaba con el "correaigua" donde los bomberos locales y miembros del grupo refrescan a los asistentes que lo deseen.

Ferrocarril de Sóller



Se podría correr a su lado a una moderada velocidad de "jogging", al menos durante un trayecto corto. En efecto, el tren de Palma a Sóller, necesita toda una hora para cubrir los 27'3 km. que separan a las dos ciudades.

El tren rueda tranquilo por la zona más hermosa de la Serra de Tramuntana, pasando por los olivares de Bunyola y recibiendo después el saludo cercano de los jardines románticos de

Alfábia. Aquí el terreno es tan escarpado, que da la sensación que el tren se esta parando.

El ferrocarril de Sóller, no es el más antiguo de Mallorca, el tren de Palma a Inca llevaba ya 37 años de funcionamiento. Fué inaugurado un 16 de abril de 1.912 y ha venido realizando ininterrumpidamente el trayecto diario, de los 27 km. que separan Palma de Sóller y desde 1.913 los 4'9 km. que hay desde Sóller hasta su puerto.



Desde el año 1.929 una locomotora eléctrica, en vez de la vieja máquina de vapor, arrastra el "rayo rojo"(así es conocido popularmente). Tradicionalmente el convoy lo formaban cinco coches y un automotor de origen alemán; los vagones, cuya estructura interior y exterior es de madera, muestran el escudo original de la compañía. Por lo demás todo sigue tal como a principios del siglo XX imaginaron su ferrocarril los vecinos de Sóller, que lo financiaron colectivamente y lo encargaron en Inglaterra: primera clase con asientos de cuero, recubrimiento de caoba y una resistente red de correas de cuero para equipajes; en segunda clase asientos de madera, duros pero envejecidos y despintados con honor y como servicio especial, un departamento para perros.

El hecho de que Sóller se decidiese por la construcción del ferrocarril se debió a lo que entonces era el producto de exportación estrella de la ciudad: la naranja.



El viaje a Palma por carretera duraba hasta diez horas y resultaba peligroso sobre todo en invierno, la principal época de recolección de la naranja. Era necesario disponer de un medio de transporte rápido que permitiese transportar en un solo viaje la mayor cantidad posible de mercancía. En efecto, a principios de siglo se descubrió la vitamina C con todas las ventajas que reportaba a la salud, por lo que se disparó la demanda de cítricos.

Por todos estos motivos, los vecinos de Sóller decidieron aportar 3'5 millones de pesetas, una suma entonces inimaginable. Prácticamente todas las familias compraron alguna de las 7.000 acciones, a 500 pesetas la acción, de la Sociedad del Ferrocarril. Y por supuesto se consiguió. En tres años estuvieron a punto las vías y el tren: desde la estación de Sóller, en la Plaza de España, hasta la estación de Eusebio Estada en Palma .Y a la inversa.



[GALERÍA DE FOTOS ACTUALIDAD](#) Estas secciones de ParaisoBalear: